INTERVENCIÓN DE FRANCISCO DE LA TORRE [5 DE JULIO DE 2010]

ALCALDE DE MÁLAGA

"Gobierno y Gobernanza Multinivel en Europa ante la Crisis"

Buenos días. Para mí es muy grato estar aquí, como otros veranos, esta vez con un tema de tanta actualidad. Antes de entrar en ello, permítanme que salude a todos mis compañeros de mesa, por supuesto a Isaura, como Secretaria General de la FEMP, y que subraye lo satisfactorio que es para mí que el moderador sea el Alcalde de Baracaldo; él se ha referido a la situación complicada y difícil en el País Vasco. Quiero que sepa que vemos con la máxima simpatía el esfuerzo del mundo local vasco para trabajar con normalidad dentro de una situación que siempre ha sido compleja, que en algunos momentos ha rozado la heroicidad. Le agradezco mucho la referencia que hizo a la pérdida que tuvimos en el año 2000, aproximadamente, el 15 de julio hará 10 años del asesinato de Martín Carpena a manos de un comando de ETA. Quiero resaltar también lo revelador que ha sido escuchar a Christophe Chaillou, representante de la sección francesa del CMRE, gran conocedor de la realidad de su país y de la realidad europea. Y saludar al Presidente de la Diputación de Barcelona, que nos acompaña en esta mesa.

Se nos pide un ejercicio difícil. Se nos pide que digamos algo que sea práctico para reflexionar en torno a la gobernanza municipal en España y también en el seno de las instituciones europeas y en su relación con los Estados miembros, en esta situación de crisis en la que estamos inmersos.

Desde el inicio de este encuentro estamos hablando de la crisis. Europa está demostrando, en esta difícil tesitura, en estos últimos años, que necesita reflexionar más sobre su papel en la economía global, porque el escenario Europa - Estados Unidos como protagonistas del impulso del progreso económico en el Planeta Tierra está cambiando, está pasando a ser un escenario más basado en el Pacífico, Estados Unidos - países

emergentes de Asia tales como China, India, Japón, con economías más estabilizadas o en crecimiento. Corea, como ejemplo de país dinámico, de tamaño medio, en el Sudeste Asiático. Europa tiene que reflexionar sobre su papel y sus circunstancias cuando otros países pueden hacer sus productos, sus servicios, igual de bien o incluso mejor, con menores costes. Ese es el reto que tiene Europa y que tiene España. Para España es todavía un poco más complicado, porque nosotros, dentro de Europa, somos menos competitivos, tenemos menor productividad y, por tanto, lo tenemos algo más difícil.

Nuestra calidad en materia de enseñanza y de formación, por ejemplo, no es igual que el promedio europeo y ese es uno de nuestros problemas estructurales. Los ayuntamientos, ante eso, no pueden hacer mucho. Los ayuntamientos podemos seguir tratando de mantener la calidad de los servicios, y funcionar en una situación de crisis que supone menos ingresos. Esto ya es algo; luego añadiré algunas ideas más sobre lo que podemos hacer, pero siendo conscientes de que no somos nosotros los motores para la solución de la crisis en España, cuando manejamos un 13 por ciento del presupuesto público. Nuestra parte en la deuda pública española es de un 6 por ciento, y por ello poco podemos hacer. Además, tampoco tenemos capacidad legislativa, sí de ordenanzas (se nos invitaba a hacer menos ordenanzas esta mañana, en este encuentro). Debemos ser ágiles, eso sí.

Aunque los municipios se aunasen en una sola voz, si hubiera una voz unitaria desde la FEMP para convocar al país, no es ese nuestro papel; es más el papel del Gobierno y de todas las fuerzas políticas. Las entidades, las instituciones pueden y deben estar apoyando las medidas que sea necesario tomar, pero nuestro papel es más de reflexión acerca de si hacemos bien nuestra tarea, si pagamos a nuestros proveedores (en etapa de crisis no es poco); pagarles pronto y no tarde. Hace no mucho leía una reflexión en un periódico nacional, sobre algunos municipios, había un par de ellos de Andalucía. Me preocupaba que se pagara con 18 meses de retraso a las empresas de limpieza; había otros casos en España con retrasos de 12 meses. Esto es trasladar el problema de la financiación a la

empresa, mientras aguante la empresa… pero no es una situación ideal, y peor si es una empresa pequeña, pues evidentemente no lo puede soportar. Por tanto, hay que pagar pronto, pagar bien, negociar si se puede bajar; en definitiva, tratar de ajustar los presupuestos.

En una situación, en la que los ayuntamientos hemos iniciado estos años atrás actividades, en un marco en el que no se había producido, ni se ha producido aún, la descentralización local, hemos ido abordando, como consecuencia de los retos del momento actual, respuestas desde el ámbito local a situaciones de interés colectivo: la sostenibilidad, el medio ambiente, la lucha contra el cambio climático, el ahorro energético. Estamos embarcados, y esto no es sólo una declaración de principios; no sólo supone firmar un pacto de alcaldes (que yo lo he firmado en Bruselas), sino realizar acciones que suponen inversiones, y también gasto corriente: creación de agencias municipales de energía, por poner un ejemplo concreto. También hay que ser activo en la sociedad digital, sociedad del conocimiento, tratar de tener una administración electrónica, eso siempre es bueno; además, todas las administraciones públicas españolas estamos trabajando en esta dirección.

Hay que tratar de que la sociedad se impregne de la necesidad de que todo el mundo participe en estas tareas. Esto supone esfuerzos presupuestarios y creación, a veces, de nuevos organismos y servicios, como se ha hecho en el plano deportivo, el cultural… donde nos hemos metido en tareas que son más propias de las autonomías, que han recibido sus competencias desde el ámbito central, pero no han trasladado las competencias al ámbito local. Este es un tema que yo siempre comento, se hable de lo que se hable, creo que es obligado hacerlo. Si nosotros tenemos una gran parte de nuestro presupuesto dedicado a tareas impropias, no podemos ahora suprimirlas, dejar de prestar esos servicio; se pueden adaptar un poco a la situación de menos capacidad económica, algo habrá que hacer, pero no podemos dejar de hacer las labores que han sido vanguardia en muchos ayuntamientos, y en el nuestro también: en materia de sensibilidad, de participación, de

transparencia, etc. todos esos esfuerzos es conveniente que sigamos manteniéndolos.

Cuando se habla de crisis es inevitable hablar de políticas activas de empleo. Las políticas activas de empleo son políticas autonómicas, desde que hace unos años han sido transferidas desde el Estado. Nosotros hemos reclamado que inmediatamente sean transferidas a los ayuntamientos. Cuando las recibió Andalucía en el año 2004 ya teníamos en el ayuntamiento, desde el año 2002 o 2003, un Instituto Municipal de Formación y Empleo (IMFE), lo habíamos creado sin haber recibido las competencias; la comunidad autónoma esperaba a recibirlas para actuar en esa materia. Nosotros seguimos actuando a través del IMFE, y a través de Pro-Málaga, que es una empresa que fomenta la actividad económica generando ayudas a emprendedores. Es difícil cuantificar, pero son del orden de 13 millones de euros los que en estos años hemos aportado para políticas activas de empleo, tanto el ayuntamiento como Pro-Malaga, y hemos generado varios miles de puestos de trabajo. Ahora es más difícil, pero también se crea empleo, a menor velocidad. Es más difícil obtener micro créditos de las entidades bancarias. También hay iniciativas de autoempleo, trabajadores que como autónomos tratan de generar su propio empleo, y nuestra ayuda puede ser eficaz.

Las políticas activas de empleo que se hagan desde el ámbito local, autonómico o central no son la respuesta a la crisis. La respuesta a la crisis la tienen que dar desde la propia sociedad. La función de las administraciones es no asfixiar a la sociedad civil, al tejido empresarial, pues tienen que quedar recursos en el ámbito de la sociedad civil, o la sociedad de la iniciativa privada. Debemos crear un marco adecuado de confianza, de agilidad, de transparencia, de administración colaboradora, para que esas iniciativas privadas prosperen en todos los sentidos, sea en el plano industrial, el de los servicios, el turístico… También hay que cumplir cuando hay proveedores pagando los servicios que recibimos.

Los ayuntamientos españoles estamos abordando los años 2010 y 2011 con el interrogante de qué pasará con las cantidades a cuenta que hemos recibido, que son más altas que la recaudación final correspondiente. En el

caso de Málaga hemos acertado en la cantidad de nuestros ingresos pero, sin embargo, el Estado se equivocó al alza; quizá porque intentaron igualar con previsiones de ingresos, un tanto optimistas, unos gastos que son difíciles de bajar. No es fácil hacer ajustes presupuestarios sin afectar políticas que son muy sensibles desde el punto de vista social, que todos nos resistimos a bajar. Es más, nosotros, en el ayuntamiento, hemos mantenido e incrementado las políticas sociales, tanto las políticas activas de empleo como la política social pura. Hemos afectado políticas de cultura, fomento de instalaciones deportivas, el coste de los servicios de las empresas externalizadas: Iluminación, limpieza, mantenimiento de los jardines… tratamos de hacer lo mismo con menos costes. En ello estamos. Aún no lo hemos resuelto de cara al 2011, que hemos anunciado un propósito de ajuste presupuestario en la línea que el gobierno viene pidiendo que hagamos. Lo importante es que a la hora de pedir créditos exista flexibilidad para poder pedirlos, como decía el Presidente de la FEMP; para financiar programas plurianuales aunque sean cofinanciados. Hay que dejar la mayor parte del crédito que existe en este país, poco o mucho, para la iniciativa creadora de empleo, que es la iniciativa privada quien tiene que crearlo.

El Estado, o las administraciones públicas en general, no somos la máquina generadora de empleo; se deben crear las condiciones para que el país sea capaz de producirlo desde sus propias bases. Nuestro papel es colaborar, desde el ámbito local, en esa dirección.

Nuestra colaboración sería mayor y mejor si tuviésemos más competencias, porque tenemos más capacidad de llegar al ciudadano. Cuantos más temas estén en la proximidad, en aplicación del principio de subsidiaridad, mejor. Hay que confiar en la transparencia y en el control de los ciudadanos. Los ciudadanos no pueden premiar conductas de gente que ha hecho un uso inadecuado de la administración porque hayan sido aparentemente eficaces. No hay mayor ineficacia que maleducar a los ciudadanos en que es bueno hacer una política expansiva a cualquier precio, desde el punto de vista urbanístico, incluso al precio de cargarse el territorio; el medio ambiente es un valor limitado que debemos cuidar,

porque lo que es pan para hoy será hambre para mañana si no se hacen las cosas bien. La tarea educativa, formativa, pedagógica, es una tarea que, con transparencia, debemos procurar hacerla bien.

Esta mañana se ha hablado de la evaluación, de la eficacia, de la productividad, pero creo que hay un mecanismo para hacerlo, que son los certificados de calidad. Creo que a través de ellos las administraciones pueden estimularse y conseguir llegar al máximo nivel de eficacia, mediante una cierta carrera interna para ver quién es mejor dentro del organismo municipal correspondiente: las empresas, los organismos autónomos, las áreas. Tener un certificado de calidad y mantenerlo.

Quiero daros una buena noticia: en Málaga hemos conseguido que la empresa municipal de transportes tenga un certificado de calidad, la mejor empresa pública y privada de toda Andalucía, por excelencia en la gestión. También hemos conseguido tener el Sello de Oro a nivel europeo, solamente tres empresas en España, de cualquier sector y de cualquier condición, pública o privada, lo han obtenido. Esto ha sido por tener más de 500 puntos en el EFQM, la Fundación Europea de la Calidad. No siempre hay que pensar que lo privado es mejor que lo público, sucede casi siempre, pero puede ser que alguna empresa pública sea capaz de ganar a empresas privadas. Pocos casos hay, pero hay alguno. En general las leyes del mercado al que es bueno y no entra en pérdidas le hacen sobrevivir; se crea un mecanismo de selección que en el ámbito público no existe.

No voy a perder ni un minuto en hablar de fusión de ayuntamientos. Me parece que es una pérdida de energía y de tiempo absurda; lo que voluntariamente y de una manera espontánea se asuma. El déficit de España no está causado por la existencia de más o menos municipios, me parece un error. Hay municipios que no cuestan prácticamente nada, en los que los alcaldes no cobran prácticamente nada, en los que los secretarios están compartidos, al igual que los interventores. No creemos un problema donde no existe.

Las diputaciones también tienen su papel, clarísimo. Soy un defensor de las diputaciones, creo que tienen su papel de cara a los municipios pequeños, e incluso de proyección de una política concreta en un territorio determinado: Promoción económica, turística, cultural. Es un papel interesante y absolutamente compatible con las autonomías, siempre que las autonomías pasen competencias a los ayuntamientos y a las diputaciones, para qué estás ayuden a los ayuntamientos pequeños a cumplir con sus obligaciones. Esto sería más lógico que cualquier otra idea tendente a la desaparición de las diputaciones, que supondría una pérdida de tiempo absurda también.

En resumen, lo que tenemos que hacer los ayuntamientos es un ajuste del presupuesto; negociar con el Estado cómo devolver lo que nos dio de más (nosotros no somos culpables de que nos diera de más, nosotros acertamos en nuestras previsiones); no perder eficacia a pesar de tener menor presupuesto (hay que negociar con las empresas para que los trabajadores no se desmotiven pese a las rebajas salariales por decreto ley); apoyar a la gestión privada; crear un ambiente de agilidad, de rapidez, tanto en el tema urbanístico como en el tema de las licencias para apertura de actividades empresariales; pago puntual y en corto plazo a los proveedores; ser capaces de, ahora más que nunca, crear un diálogo entre el mundo sindical y el mundo empresarial para crear las condiciones del pacto para el empleo (ser realmente operativos, realmente prácticos); hacer revisiones de los planes estratégicos, los que los tengan.

Málaga tiene un plan estratégico que diseña los pasos para fundar La Ciudad del Conocimiento y de la Cultura, ciudad litoral; en esa dirección queremos ir cambiando el modelo productivo. Creemos en la capacidad de Málaga para atraer talento, para retener el talento propio, para tener una universidad que sea todavía mejor… Pero la realidad es que esto todavía no pasa de se una buena idea, el conocimiento y la cultura son hoy una parte reducida de nuestra economía, aunque el parque tecnológico tiene un producto interior bruto superior al del sector primario, al de toda la agricultura y ganadería de toda la provincia de Málaga. Por tanto, esos dos sectores tienen un peso importante en la economía malagueña, pero

siguen siendo muy pequeños comparados con el sector de la construcción y con el turismo. En turismo hemos conseguido crecer, a pesar de la crisis, pero en construcción estamos parados. Hay que abordar cómo se resuelve este stop inmobiliario tan fuerte. Hay que dar seguridad jurídica, no es solamente un tema de precio. Recuperar la confianza de cara a los compradores inmobiliarios de fuera, que son importantes en nuestra ciudad; al mismo tiempo, debe haber un ajuste del precio, y cuanto antes mejor. Sin repetir modelos anteriores, hay que reducir los activos inmovilizados, como explicaba Javier Gómez Navarro, para que fecunden la economía. Existen miles de millones de euros totalmente inertes, a los que es conveniente dar salida en la demanda interna y externa, sin caer en especulaciones, para que tengan capacidad de producir empleo. Además, el empleo en la construcción, como es lógico, no es deslocalizable; una actividad industrial puede deslocalizarse, pero una actividad de construcción de productos inmobiliarios no puede deslocalizarse. No estoy defendiendo este tema, que ha causado mucho daño a España. Pero si no prestigiamos nuestro producto, nuestro territorio, etc. esta demanda de inmuebles se dará en otro lugar: Marruecos, Grecia, Turquía, etc. Nos interesa que esa capacidad se conserve y se haga un uso racional de ella. Nada más, con estas ideas creo que es suficiente para crear un marco para un debate y para poder, luego en las preguntas, profundizar más en lo que he dicho. Muchas gracias.